TRABAJO PRÁCTICO N º 8: LA AMERICA COLONIAL 19/10/2020

UNA SOCIEDAD ESTRATIFICADA Y JERÁRQUICA

La sociedad colonial que se fue conformando a partir del siglo XVI estaba integrada por varios estratos diferenciados por el origen étnico y la posición económica.

La sociedad colonial es el fruto de la interacción del mundo indígena con el español. La existencia de múltiples pueblos determinará una importante diversidad cultural, expresada en sociedades muy diferentes entre sí, desde pueblos con una simple organización tribal a grandes "imperios" en Mesoamérica y Perú.

Esa población autóctona de la América colonial posee bajos niveles de mestizaje, pero tras la colonización, se establece una nueva estructura social conocida como sociedad de castas marcada por el color de la piel y relaciones de dominio entre colonizadores y colonizados.

Los inicios de esta estructuración tienen lugar al promover la Corona los matrimonios entre españoles e indígenas para conseguir una estabilidad social. Solamente los españoles casados pueden ocupar puestos oficiales y tener preferencia en las reparticiones de indios. Pero, esta medida provoca el efecto contrario dividiendo la sociedad en razas y en castas, dando lugar a la determinación de los derechos de las personas por su clasificación; considerándose en el lugar más alto al español peninsular y en el más bajo al esclavo negro.

En general, la sociedad se divide en tres grupos étnicos diferenciados: blancos o españoles, indígenas y negros. La sangre de estos grupos se considera limpia, pero la mezcla de diferentes razas dará lugar a personas con sangre considerada manchada. Por ejemplo, el mestizo surge de la mezcla pura entre blancos e indios; el mulato, de la mezcla de blancos y negros; y el zambo, de la mezcla entre indios y negros.

Aumentarán paulatinamente los hijos de los españoles nacidos en América conocidos como criollos, que pasarán a ocupar el estamento social más alto. En el siglo XVIII, comienzan a autodenominarse americanos y disputarán efusivamente los principales cargos públicos a los peninsulares.

Esta sociedad perdurará hasta la época de la Independencia de América. Así, para ingresar en el ejército, acceder a la educación superior o a las altas dignidades en la Iglesia, deberán probar su limpieza de sangre.

Actividades: a partir de la lectura del texto responde:

- 1) Expliquen por qué la sociedad colonial americana puede ser calificada como estratificada, jerárquica y rígida.
- 2) ¿Cuáles son los tres grupos étnicos marcados en la etapa colonial?
- 3) ¿cuáles de estos grupos controlaba el poder político?
- 4) Une con flecha según corresponda:



BLANCOS trabajo en las minas o la haciendas.

ABORÍGENES trabajaban en las plantaciones, tareas domesticas.

NEGROS ocupaban cargos políticos altos (virreyes, oidores,

Gobernadores).

MESTIZOS, ZAMBOS podían tener mejores condiciones de vida que sus

Y MULATOS padres. Realizaban trabajos de artesanos o asalariados

O se convertían en vagabundos.

EL MERCANTILISMO: LA IMPORTANCIA DEL ORO Y LA PLATA PARA LOS ESTADOS MODERNOS

En el siglo XVII llegó a un punto culminante la práctica económica conocida como mercantilismo. La idea fundamental del mercantilismo era que la riqueza de una nación se basaba en la abundancia de metales preciosos que tuviera el Estado. Recuerden que estos eran utilizados como medios de pago, en forma de monedas de oro y plata. La moneda era considerada la "sangre" de la economía porque permitía comprar y vender, pagar a los ejércitos y los funcionarios; en suma, sostener la organización estatal. Para obtener y mantener la cantidad necesaria de oro, los mercantilistas, generalmente funcionarios responsables de las políticas económicas de los monarcas absolutos, aconsejaban a éstos fomentar el comercio exterior en general, y en particular: —reducir las importaciones: lograr el autoabastecimiento en armas, alimentos, productos manufacturados, etc. Esto implicaba comprar menor cantidad de mercaderías extranjeras para evitar el pago en monedas de oro y plata. Con el fin de disminuir las importaciones, el Estado debía además crear barreras aduaneras, es decir, cobrar altos impuestos por los artículos que se quisieran importar; —aumentar las exportaciones: el Estado debía fomentar las ventas en el exterior. Para esto, se debían promover las actividades industriales, especialmente las manufacturas de lujo, pues aseguraban ganancias más altas que las materias primas. El mercantilismo fue una experiencia económica característica de la Modernidad. Estuvo ligada al surgimiento del Estado nacional moderno y al fortalecimiento del poder real. Los partidarios del mercantilismo no aspiraban a obtener la prosperidad general o el bienestar de la población; su objetivo primordial era conseguir recursos para el tesoro real y aumentar el poder del reino. Sostenían que el Estado debía intervenir activamente en la economía del país, ejerciendo controles sobre la producción y creando reglamentos y límites para los negocios. El ideal mercantilista era extender este control sobre la economía de todo el país. El comercio exterior era la principal actividad para promover.

Desde su perspectiva, la agricultura debía recibir escasa atención estatal porque generaba menores ingresos. La política colonial también estaba vinculada a los fines mercantilistas. Las potencias europeas se interesaban en las colonias para venderles sus productos y obtener de ellas las materias primas necesarias para sus manufacturas (por ejemplo, el algodón para los tejidos). El mercantilismo se relacionó estrechamente con la expansión del comercio favorecida por los grandes descubrimientos náuticos y geográficos y el desarrollo de la banca. Su práctica fomentó una gran competencia comercial entre los Estados: la pugna por obtener la mayor riqueza posible en metales preciosos llevó, en numerosas ocasiones, a la iniciación de enfrentamientos militares.

Peculiaridades de la práctica mercantilista

Desde el siglo XVI hasta el XVIII, el mercantilismo se aplicó en la mayoría de los países de Europa occidental. Más allá de los supuestos básicos, la práctica mercantilista tuvo en cada país características peculiares de acuerdo necesidades. En Francia, los exponentes típicos del mercantilismo fueron Luis XIV y su ministro Juan Bautista Colbert, quienes impusieron una intensa intervención del Estado en la economía, regulando, protegiendo y estimulando algunas actividades económicas. Durante su gobierno, se prornovieron, especialmente las manufacturas y el comercio. La manufactura francesa progresó bajo la protección estatal, especialmente la textil (producción de paños y sedas), los astilleros y los arsenales. Por otra parte, Francia obtuvo reconocimiento por la producción de artículos de lujo, como joyas y porcelanas. Los ingresos de la burguesía relacionada con las manufacturas impulsadas por la Corona aumentaron notablemente. Los monarcas españoles, en cambio, tenían asegurada la provisión de metales preciosos por la producción de la minería americana, y no impulsaron el desarrollo de la manufactura. Pero el objetivo mercantilista de acumular oro y plata se vio obstaculizado porque los reyes españoles gastaron gran parte de sus recursos en el pago de los préstamos contraídos con banqueros extranjeros para financiar guerras o comprar mercaderías europeas que no se producían en la península española.

Texto tomado del libro de Silvia Vázquez de Fernández: Desde fines del Medioevo hasta fines de la Modernidad. Buenos Aires, 2003. Editorial Kapelusz. Págs. 101 y 102.

Consigna:

- 1. ¿Cuáles eran los objetivos de la idea económica mercantilista?
- 2. ¿Qué medios proponían los mercantilistas para alcanzar el objetivo?
- 3. ¿Cómo debía actuar el Estado para alcanzar el objetivo?